

MÉTODOS DE ESTUDIO Y DOCUMENTACIÓN

Juan Espinosa
juanepinosanton@gmail.com
Parques de Estudio y Reflexión, Toledo
1 de octubre de 2012

Contenido

I – Presentación.	3
II – Encuadre del objeto de estudio	3
A – Definición del objeto de estudio. Encuadre temporal, geográfico y temático.....	3
B – Contexto en el que se desarrolla el fenómeno a estudiar.	4
C – Antecedentes.	4
D - Consecuencias e influencias que el objeto genera en el entorno geográfico y su proyección temporal.	4
III - Nuestro método: el método estructural dinámico	4
A – Definición del objeto de Estudio.	5
B – Punto de vista.....	5
C – Compositiva.....	5
D – Relación.....	5
E – Proceso.	5
F – Síntesis.	5
IV – Preguntas y Respuestas	5
A – Listado de preguntas.....	5
B – Lectura de libros, resúmenes.	6
C – Cómo se responden estas preguntas.	6
V – Labor documental	7
A – Estudio de la bibliografía.....	7
B – Contacto personal con especialistas que orienten y complementen la bibliografía...	7
C – Entrevistas a especialistas.....	8
VI - Redacción del trabajo.....	8
A – Antes de hacerlo circular.....	8
B – Presentación.....	8
Anexo I – Ejemplo de una ficha o resumen de un libro.....	10
Anexo II – Respuestas a las preguntas	13
Anexo III – Ejemplo de organización de la información.....	15

I – PRESENTACIÓN.

El presente aporte es una remodelación de un trabajo anterior elaborado por el equipo de personas que durante casi una década estudiaron y produjeron la serie de documentales “Faros de la humanidad”. Por aquel entonces, en el año 2006, -recientemente se había terminado el tercer documental sobre Federico II- se firmó un acuerdo con la Universidad de Nápoles “Federico II”. Como parte de ese acuerdo personal de Ciudadanos del Mundo iba a dar unos cursos de cualificación a los universitarios sobre “métodos de estudio y documentación”. Estos cursos nunca se llevaron a cabo pero si se preparó el material que serviría de referencia y guión a ese curso. Aquél material es este que ahora se presenta aunque ha sido remodelado en un intento de adaptarlo a nuestras necesidades.

Aquel material “métodos de estudio y documentación” fue producto de un provechoso trabajo en equipo. Este trabajo en equipo fue la forma y el espíritu con el que se desarrollaron los estudios, las relaciones institucionales y académicas, los viajes, y las producciones de los documentales.

Quizá este pequeño aporte pueda servir como herramienta de ordenación para aquellos maestros que tienen poca práctica en enfrentar temas de estudio sean estos en relación sus trabajos de ascesis o por un genuino interés sobre diversos temas. Para aquél que no tiene práctica en afrontar tareas de estudio, investigación y elaboración este aporte puede servir de guión que, tomado con flexibilidad, puede ayudarle a desmitificar los estudios encontrando que estos son más accesibles de lo que pueda parecer.

En realidad, es mi opinión, desarrollar estudios es un aprendizaje en el que se va ganando en soltura, seriedad, flexibilidad y atrevimiento en la medida en que se caen mitos o prejuicios que sobrevaloran este ámbito. Y el manejo lo da la práctica, igual que al atleta su entrenamiento diario le pone a tono los músculos.

II – ENCUADRE DEL OBJETO DE ESTUDIO

A – Definición del objeto de estudio. Encuadre temporal, geográfico y temático.

Todos entendemos que la clara definición del objeto de estudio es fundamental para el desarrollo del trabajo. Y también entendemos que necesitamos aclarar qué tiene que ver con uno, con lo que me pasa, con mi ascesis; qué conexión profunda, personal y subjetiva se produce con el tema y qué estoy buscando aclarar. Estas son preguntas fundamentales que uno debe tener claras aunque no se expresen explícitamente en la redacción del estudio. Porque sin esta conexión, aunque el tema sea más o menos interesante, no tendrá repercusión en uno.

Además el objeto de estudio tiene que estar delimitado temporal y geográficamente. E ir acompañado de un encuadre temático respecto de si se va a estudiar la política, la economía, aspectos sociales o religiosos, el conocimiento y la ciencia, etc.

Para facilitar la comprensión, lo ejemplificaremos. Así, el objeto de nuestro estudio es: **“la aparición, conservación y desarrollo del conocimiento en el imperio de Bizancio (330 – 1453)”**.

B – Contexto en el que se desarrolla el fenómeno a estudiar.

Es importante describir brevemente qué aspectos y con qué profundidad vamos a aplicarnos en el estudio del contexto en el que se desarrolla el objeto a estudiar ya que el contexto puede tener muchas profundidades, ramificaciones y temas.

Continuado con nuestro ejemplo, el estudio deberá aportar información acerca del conocimiento en las áreas geográficas del entorno, es decir, Europa, imperio persa, mundo musulmán, desde 330 d.C al 1453 d.C. no con mucha profundidad pero si con la suficiente información como para tener una visión de los avances y retrocesos en el conocimiento de estas partes del mundo.

Sería muy positivo apreciar las interrelaciones entre los diferentes centros de conocimiento de las diferentes culturas si las hay.

C – Antecedentes.

Igualmente que hay que considerar el contexto geográfico hay que considerar el contexto temporal, o sea, cuál era la situación previa. ¿De dónde viene el conocimiento en el imperio bizantino? ¿Qué lo origina? ¿Qué aportaciones previas hay?

Por lo tanto hay que saber cómo estaba el imperio romano a finales del siglo III y principios del IV. Cuales eran los centros de conocimiento en ese momento histórico. Qué fue ocurriendo con ellos en relación a Bizancio. Quienes intervinieron en estos procesos.

Estas preguntas que ahora quedan un poco en el aire nos van introduciendo en la atmosfera y nos servirán para concretar un poco más adelante las cuestiones fundamentales del estudio.

D - Consecuencias e influencias que el objeto genera en el entorno geográfico y su proyección temporal.

Igualmente que hemos visto el momento previo, necesitaremos ver el momento posterior y si nuestro objeto de estudios tuvo continuación y consecuencias en el tiempo o se fue apagando como fenómeno. Enseguida nos surgen preguntas ¿El fenómeno de conservación del conocimiento en el imperio bizantino influyó en su entorno? ¿Se trasvasó conocimiento a otras culturas? ¿Quiénes se encargaron de esto y de qué manera? ¿Qué consecuencias tuvo para las otras culturas las aportaciones de libros y ciencia de Bizancio? Cuando el imperio bizantino cayó, ¿qué ocurrió con el conocimiento, el saber y los libros acumulados? ¿A dónde fueron y qué aportaron a esas culturas?

III - NUESTRO MÉTODO: EL MÉTODO ESTRUCTURAL DINÁMICO

Esta herramienta se puede utilizar de diversas formas. Una es como esquema general del trabajo y organización de la información que se va recogiendo. Pero otro es justo el contrario, es decir, como esquema general de preguntas a resolver, para ver la información que necesito recabar. Luego esa información puede ser ordenada de una manera u otra, aprovechando este esquema u otro. Al final veremos otra de las diversas formas de organizar la información recogida.

A – Definición del objeto de Estudio.

Clarificación temporal, geográfica y temática. (Ejemplo: Temporal: 330 – 1453. Geográfica: imperio bizantino. Tema: el desarrollo del conocimiento)

B – Punto de vista.

Para qué se hace el estudio, con qué interés, qué se está buscando. (Ejemplo: el reconocimiento de la aportación de Bizancio al desarrollo de las culturas que lo rodearon: Occidente, Persia, mundo musulmán)

C – Compositiva.

Elementos que componen el objeto de estudio: personas (emperadores, monjes, sabios, filólogos, transcritores, etc) ciudades, bibliotecas, universidades, monasterios, etc. Aquí también se tiene que tener en cuenta la economía, la religión, los elementos sociales, políticos, raciales, etc.

D – Relación.

Relación del objeto de estudio con el entorno. Influencias e intercambios con otras culturas: romana, helenística, persa, islámica, europea occidental, etc.

E – Proceso.

De donde arranca el fenómeno y a dónde llega. Por qué etapas va transitando, qué evolución va teniendo.

F – Síntesis.

Es una interpretación donde se explican en unas pocas líneas el significado del objeto de estudio en el proceso histórico.

IV – PREGUNTAS Y RESPUESTAS

A – Listado de preguntas

Una vez encuadrado el objeto de estudio y presentado con nuestro método se nos aparece mas evidentes una serie de preguntas que nos servirán de referencia, con el fin de no perder de vista el encuadre que nos interesa y además facilitan mucho el acercamiento al objeto de estudio.

Estas preguntas salen al intentar responder qué elementos componen el fenómeno, cómo se relaciona con el entorno, y cómo procesa. Por aquél entonces, cuando hicimos los estudios de los documentales, nosotros trabajamos con veinte preguntas que eran estas y que pueden servir igualmente de ejemplo:

- 1.- ¿Qué características tenía el conocimiento en el Impero Romano de Oriente?
- 2.- ¿Qué maestros destacados hubo en Bizancio?
- 3.- ¿Qué educación se daba en el Imperio Romano de Oriente?
- 4.- ¿Qué trabajos o estudios podemos destacar en Bizancio?

- 5.- ¿Cómo era el conocimiento en Bizancio en las distintas épocas?
- 6.- ¿Cómo era el conocimiento en el Occidente Latino y en el mundo musulmán en las épocas correspondientes a Bizancio?
- 7.- ¿Por qué se elige Constantinopla como centro de su corte, estudios e investigaciones Constantino?
- 8.- ¿Qué intercambios científicos y culturales mas importantes había entre las distintas cortes durante el Imperio Bizantino?
- 9.- ¿Qué personajes del arte y la ciencia destacaban en Bizancio?
- 10.- ¿Qué trabajos importantes se encargaron por los emperadores bizantinos?
- 11.- ¿Qué producciones artísticas y científicas mas sobresalientes se realizaron en Bizancio en las distintas épocas?
- 12.- ¿Qué producciones artísticas y científicas se realizaron en el mundo en las distintas épocas de Bizancio?
- 13.- ¿Cómo se dieron a conocer el arte y la ciencia y quienes se ocuparon de hacerlo?
- 14.- ¿Qué queda hoy de esas investigaciones, trabajos, lugares de estudio?
- 15.- ¿Cómo se manifestó el arte y la alquimia en Bizancio?
- 16.- ¿Era ya anteriormente el Bizancio un lugar de conocimiento o arranca de este momento histórico?
- 17.- ¿Qué influencia han tenido los estudios y trabajos que se hicieron en Bizancio?
- 18.- ¿Qué podemos aprender del fenómeno “bizantino”?
- 19.- ¿Podemos atribuir una intención al desarrollo del conocimiento en Bizancio o se trata de una mecánica histórica?
- 20.- ¿Cómo sintetizaría la aparición del conocimiento en Bizancio?

B – Lectura de libros, resúmenes.

Se van acumulando las citas textuales del libro en un fichero informático referenciando la página de donde proceden. Entonces este fichero con todas esas referencias queda guardado y se añade a la documentación del trabajo. Ejemplo en el **Anexo I**.

C – Cómo se responden estas preguntas.

1º - Las preguntas se responden únicamente con textos extraídos literalmente de los libros leídos citando el título, autor, editorial, año de edición y página a la que corresponde el texto.

Cada pregunta, por tanto, puede tener muchos textos extraídos de los libros y por lo tanto a cada referencia hay que darle un número. Ejemplo en el **Anexo II**.

Así se acumulan en cada pregunta todas las respuestas, en forma de cita literal, que los lectores consideren adecuadas.

2º Se eliminan reiteraciones y duplicaciones. Es decir, no se repiten respuestas que aportan la misma información.

3º Se prioriza. Se eliminan citas que no aporten información directa al tema que nos ocupa.

Al final de este proceso es posible que algunas preguntas no queden bien respondidas o incluso queden sin responder porque haya lagunas históricas y que otras preguntas queden muy bien contestadas.

V – LABOR DOCUMENTAL

A – Estudio de la bibliografía.

El armado de una bibliografía a veces es un poco dificultoso. Pero normalmente tirando del hilo se va conectando unos libros con otros. Es de sumo interés la bibliografía que hay al final de los libros que se van leyendo. Igualmente hay que considerar otras opciones como tesis doctorales, artículos de revistas especializadas, actas de congresos. Muchas veces estas actas de congresos son publicadas por servicios editoriales de universidades.

Sobre el acceso a los libros. Normalmente los catálogos de las bibliotecas nacionales de cada país están disponibles por Internet. De estos catálogos se puede conseguir la información básica del libro. Además están igualmente accesibles los catálogos de las bibliotecas regionales o locales, de las universidades. Un recurso muy interesante es la red de libro viejo y de ocasión. Seguramente es la red más grande con la que se puede conectar y tiene la gracia de que se encuentran libros en cualquier área geográfica.

Ejemplos:

1 - Biblioteca Nacional de España: <http://catalogo.bne.es/uhtbin/webcat>

En esta biblioteca se pueden consultar los libros (no se prestan) y encargar fotocopias parciales o totales.

2 - Bibliotecas de la Comunidad de Madrid. Esta bastante completa. Se prestan los libros.

http://www.madrid.org/biblio_publicas/timeout.htm?dir=/biblio_publicas

3 - Bibliotecas del Ayuntamiento de Madrid. Se prestan los libros.

<http://catalogos.munimadrid.es/cgi-bin/abnetopac/O7382/ID98a41c14?ACC=101>

4 - Red de Bibliotecas Universitarias de España. Es un potente catálogo pero se necesita carnet para acceder a los libros que se prestan y se pueden llevar a casa.

<http://rebiun.crue.org/cgi-bin/abnetop/O7984/ID075ffff0?ACC=101>

5 - Catalogo internacional de la universidad de Karlsruhe (Karlsruhe Virtual Catalog). Potente buscador internacional. Gracias a este buscador hemos encontrado libros difícilmente accesibles.

http://www.ubka.uni-karlsruhe.de/kvk_en.html

6 - Red internacional del libro. Esta red ha crecido mucho en los últimos años y ahora esta conectada entre países lo cual multiplica enormemente su potencia.

<http://www.iberlibro.com/>

B – Contacto personal con especialistas que orienten y complementen la bibliografía.

Este es un paso poco común pero me parece que puede ser muy interesante. Normalmente se tiene una creencia equivocada respecto de la facilidad de acceso de los

catedráticos o profesores. Nosotros en el desarrollo de los documentales, casi en el cien por cien de los casos, hemos sido amablemente tratados por aquellos profesores a los que hemos consultado para pedirles orientación y referencias bibliográficas. Con algunos hemos tenido largas conversaciones que han sido muy clarificadoras y nos han ahorrado multitud de rodeos y pérdidas de tiempo. Más aun, aun en las monografías se ha tenido en cuenta eso y he conectado con dos especialistas en Ignacio de Loyola para ver si me podían aclarar aspectos muy oscuros del cuaderno de trabajo interno del fundador de los jesuitas.

C – Entrevistas a especialistas

Al igual que la lectura de libros, tesis o actas de congresos, las entrevistas con especialistas pueden ser de mucho interés. Por la experiencia acumulada, una vez que el profesor ha decidido colaborar es conveniente enviarle algún tipo de cuestionario que le precise cual es nuestro interés y nuestro punto de vista. Esto le puede servir para preparar sus respuestas. La entrevista puede ser grabada en audio o video para luego ser estudiada y es un material de referencia del mismo nivel que las publicaciones.

VI - REDACCIÓN DEL TRABAJO

A – Antes de hacerlo circular

La creatividad de cada cuál se expresará en el armado de los estudios que admite diferentes presentaciones. Pero no está demás considerar algunos puntos que elevan el nivel de los estudios.

Primero, son de mucho interés los intercambios sobre el tema antes de darlo por terminado. Estos intercambios flexibilizan el punto de vista del redactor y le hacen caer en cuenta de posibles lagunas o problemas con la interpretación de los datos. Darse cuenta de estos errores en el armado después de hacerlo circular es un descuido.

Otro punto que me parece fundamental es que, antes de hacer circular el trabajo, dárselo a leer a varios amigos de confianza para que revisen la comprensión y la presentación (pulcritud, claridad y orden). Muchas veces uno se lleva sorpresas porque cree que se entiende lo que uno presenta y luego no es así. Si uno tiene la intención de hacer un aporte mínimamente serio debe asegurarse la pulcritud y la comprensión.

B – Presentación

Los trabajos se pueden presentar con diferentes esquemas. Pero creo que este es uno que facilita y por otro lado ya está muy extendido:

- Índice
- Resumen
- Síntesis
- Ficha técnica o presentación:
 - o Objeto de estudio
 - o Interés
 - o Punto de vista

- Encuadre geográfico y temporal
- Breve contexto geográfico histórico
- Desarrollo del estudio
- Bibliografía
- Anexos

Este es un esquema básico. En el **Anexo III** hay un índice ilustrativo de nuestro ejemplo de Bizancio.

Por otra parte el formato PDF garantiza que el fichero no va a ser modificado por nadie ajeno al autor. Y se entiende que las páginas deben ir numeradas.

ANEXO I – EJEMPLO DE UNA FICHA O RESUMEN DE UN LIBRO

No se ha puesto el resumen completo por su larga extensión. Este es un resumen para la base documental de nuestro ejemplo sobre Bizancio. Como se puede observar, antes de cada texto está el número de página del libro del que sale el texto literal.

Ficha del libro:

Constantino el Grande

Lloyd B. Holsapple

Espasa Calpe, S. A. Buenos Aires, 1947.

De Diocleciano a Constantino¹

Año	Oriente	Occidente	
281	Diocleciano	Carino	
285	Diocleciano (Máximo, César desde Junio)		
286	Diocleciano (Jovio)	Maximiano (Hercúleo)	
295	Diocleciano, Augusto Galerio, César	Maximiano, Augusto Constancio, Cesar	
305	(Diocleciano retirado) Galerio, Augusto Maximino Daya, César	(Maximiano retirado) Constancio, Augusto Severo, César	
306	Galerio, Augusto Maximino Daya, César	Severo, Augusto Constantino, César (Majencio, usurpador en Roma)	
307	Galerio, Augusto Maximino Daya, César	Constantino Maximiano Majencio	} Los tres se proclaman con el título de Augusto
308	Galerio, Augusto Maximino Daya, César	Licinio, Augusto Constantino, Augusto (Majencio, usurpador) (Maximiano, eliminado)	
310	Galerio, Augusto (Muere 05-311) Maximino Daya, César	Licinio Constantino Majencio (usurpador)	

¹ Constantino el Grande. Lloyd B. Holsapple. Espasa Calpe, S. A. Buenos Aires, 1947. pág. 32

311 Maximino Daya Licinio
Constantino

313 Licinio Constantino

324-337 Constantino, único emperador

INTRODUCCION

EL VERDADERO CONSTANTINO Y EL FICTICIO

(Pág. 13)

Creo de interés, así como también apropiado para evitar la molestia de hacer referencias constantes en el texto sobre la imparcialidad o el prejuicio de cada autor citado, el mencionar brevemente, al principio, a nuestras principales autoridades en la materia:

1. Eusebio, obispo de Cesárea, era amigo personal y admirador de Constantino. Su *Historia Eclesiástica*, su *Panegírico* de Constantino, y su *Vida de Constantino*, constituyen un verdadero tesoro de material. ¿Hasta qué punto debemos aceptar el testimonio de un obispo cuyo papel en la controversia arriana, así como su baja adulación del emperador y su patente exageración de la piedad y la virtud de Constantino, le muestran como a un panegirista obsecuente en su lisonja así como parcial en su papel de historiador? En su *Historia Eclesiástica* afirma con toda claridad que su intención es hablar más de las virtudes de los primeros cristianos que de sus debilidades, puesto que escribe para la edificación de la posteridad.

2. Lactancio, maestro de retórica y convertido al cristianismo, escribió su vívido e intenso relato, *De las Muertes de los perseguidores*, en Nicomedia, poco después de la victoria de Constantino sobre Majencio y de la proclamación de la tolerancia religiosa. Más tarde fue tutor de Crispo, hijo de Constantino. El tema de la obra *De las Muertes de los perseguidores*, según la cual el castigo divino es inmediatamente dado a los perseguidores imperiales de la verdadera religión, evidencia una interpretación irreflexiva de la historia que, combinada con el hecho de que el autor no podía haber tenido conocimiento directo de algunas de las escenas que describe tan vívidamente, sugiere que debe admitirse con reservas su interesante narración. Empero, combinado con las *Divinae Institutiones*, la obra mayor del "Cicerón cristiano", cuyo séptimo libro es dedicado a Constantino, nos proporciona un comentario esclarecedor del tipo de enseñanza cristiana que Constantino recibió y aparentemente aceptó.

(Pág. 14 y 15)

Entre los escritores paganos contemporáneos figuran:

3. Los Panegiristas. En las postrimerías del siglo III se había presenciado un resurgimiento de la retórica romana en la Galia y de esta provincia surgieron entre los años 289 y 321 de nuestra era no menos de cincuenta y tres panegiristas. Entre los autores de estos panegíricos, Eugenio y Nazario ocupan un lugar prominente. En el uso

de su material demuestran poca discriminación y sorprendente credulidad. Los panegíricos pertinentes para nuestro tema son:

a) El panegírico de autor desconocido que fue entregado a Maximiano y Constantino en ocasión del casamiento del último con Fausta, en 307.

b) El panegírico atribuido a Eugenio, pronunciado en Treves poco después de la ejecución de Maximiano, en 310-311.

c) El agradecimiento oficial de los ciudadanos por favores concedidos por Constantino a la ciudad de Autún. Este también podría atribuirse a Eugenio, quien estaba a la cabeza de la escuela de Autún, en 311.

d) El elogio de Constantino atribuido a Nazario pronunciado en Treves en 313, y que contiene un corto relato de la expedición de Constantino contra Majencio.

e) El panegírico también atribuido a Nazario, pronunciado en Roma en 321, época en que Constantino no estaba presente. Este panegírico contiene algunos hechos históricos importantes.

f) Existen también el panegírico poético y la carta a Constantino por Optaciano, escritos en el destierro en ocasión de la Vicennalia de Constantino, lo que procuró el perdón del escritor.

4. Eutropio. Que fue secretario de Constantino y más tarde amigo íntimo de su sobrino Juliano, escribió un breve compendio de historia romana. Este trabajo, enteramente desconocido para los escolares norteamericanos, ha servido para que en él hagan sus primeras lecturas de latín los estudiantes de muchos países. Ofrece positivo valor, pues fue escrito con evidente candor y con el objetivo indudable de suministrar un relato imperial sobre las personas y sucesos próximos a su propio tiempo.

El principal historiador pagano del período, Amiano Marcelino, podría haber sido una fuente valioso para el estudio del reinado de Constantino, de no haberse perdido las partes de la obra que tratan de ese período. Los fragmentos que se conservan traen escaso material de importancia para el estudio del emperador. El trabajo escrito en el siglo IV y que ha llegado a nosotros bajo el título de Anónimo Valeriano nos da una biografía de Constantino que, aunque breve, es seria y juiciosa, y merece aparentemente un algo grado de fe.



La tradición pagana violentamente hostil a Constantino parece haber tenido su primera expresión en los escritos de su sobrino Juliano, comúnmente llamado “el Apóstata”. Su sátira titulada *Los Césares*, no es de verdadero valor para estimar el carácter de Constantino, pues fué escrito con espíritu burlón por una persona que odiaba la memoria de su tía y que abandonó y se opuso a la religión que éste adoptara. Los trabajos que nos han llegado bajo el nombre de Sexto Aurelio Víctor, africano de nacimiento y pagano, a quien Juliano nombró gobernador de la Segunda Panonia, son probablemente de distintos autores. El Epitomé parece subordinado a los Césares hasta el tiempo de Domiciano, pero para el período que nos interesa a nosotros, hay

considerable divergencia entre los dos trabajos. Estas dos obras han hecho uso, aparentemente, de las mismas fuentes que fueron utilizadas por el conde Zosimo, pagano muy hostil a los emperadores cristianos, que al parecer vivió, al menos durante parte de su vida, en Constantinopla. Su *Nueva Historia*, aunque de estilo claro e interesante, fue tildada hasta por Gibbon de ser parcial y merecedora de poca fe.

(Pág. 16)

No he podido descubrir razón valedera para rechazar las cartas atribuidas por Eusebio a Constantino, con la posible excepción de la carta a Sapor, rey de Persia; y, aunque esta epístola puede contener elementos que le hagan vacilar a uno en la afirmación de su autenticidad, no he encontrado bases suficientes para rechazarla con entera certidumbre. Las cartas de Constantino a Eladio y al Concilio de Arlés, contenidas en Optato, que durante algún tiempo estuvieron sujetas a la crítica investigadora, hoy son generalmente aceptadas como auténticas. Los últimos escritores bizantinos y la gran cantidad de extractos preservados por Focio de aquellos cuyas obras no sobreviven íntegramente, aunque a veces pueden contener antiguas tradiciones dignas de fe, no son evidentemente tan dignas de crédito como otras casi contemporáneas de los acontecimientos a que hace referencia. Debemos empero, lamentar profundamente la pérdida de la obra de Praxágoras de Atenas, pagano que apreciaba y admiraba a Constantino.

ANEXO II – RESPUESTAS A LAS PREGUNTAS

Ejemplo de cómo fueron contestadas las preguntas en la realización del estudio sobre Bizancio. Este es el fichero donde se acumula toda la información y en el caso de este estudio llegó a las 117 páginas. Además de esta información se contaba con las respuestas de los profesores que se pasaron a texto para poderlas estudiar mejor y se tenían en sus ficheros correspondientes. Como se puede observar en el fichero las respuestas se ordenan y se numeran y siempre aparece la referencia del libro, autor, editorial, página.

PREGUNTAS BIZANCIO

330 - 1453

Nota: Para facilitar la lectura se han utilizado los siguientes códigos:

Los corchetes [] – En su interior hay, normalmente, una referencia temporal que he puesto para ubicar bien de que momento se está hablando.

Las negritas: además de las preguntas, he puesto en negrita los nombres de los sabios a los que se está aludiendo en ese párrafo para facilitar rápidamente localizar el párrafo. O también el tema del que habla ese párrafo.

En cursiva y subrayado: obras científicas o literarias producidas.

En azul oscuro: referencias sumadas desde el envío del 13 de marzo.

Dentro de cada pregunta, las referencias se han intentado ordenar cronológicamente.

3.- ¿Qué educación se daba en el Imperio Romano de Oriente?

1) Es frecuente pensar en el Imperio bizantino como en una etapa de decadencia. Este punto de vista no reconoce sus rasgos característicos, como cuna de un nuevo estilo artístico y como influencia civilizadora en el Oriente de Europa. Hay un aspecto, sin embargo, en el que de forma evidente, resultó inferior al impero que, con anterioridad, había dominado toda la zona mediterránea: fue incapaz, en el campo económico, de proporcionar a los habitantes de pueblos y ciudades el nivel de vida y las comodidades de que habían disfrutado la gran mayoría de los ciudadanos del Imperio romano. Podemos inferir que una de las consecuencias directas de la caída de dichos niveles fue la disminución de la cantidad de gente en disposición de adquirir una educación. Aunque existen algunos testimonios, extraídos principalmente de las vidas de los santos, de que la enseñanza primaria era bastante asequible, persiste la impresión de que los conocimientos literarios estaban menos difundidos y el nivel medio de la cultura era más bajo que en el mundo antiguo.²

2) Resultó esencial la adopción por parte del cristianismo oriental de la paideia griega, del concepto de educación, formación y asimilación del mundo helenístico, tal y como han mostrado los sugestivos trabajos de W. Jaeger (1965). El penetrante análisis de este autor ha mostrado cómo la evolución degenerativa del viejo pensamiento especulativo griego, tanto platónico como aristotélico, permitió un acercamiento a los diferentes movimientos religiosos extraños. La reacción ante la skepsis representada por epicúreos y estoicos, se produjo en el contexto de un platonismo medio y un neoplatonismo henchidos de religiosidad y susceptibles de un rápido acercamiento al cristianismo culto. Esta interacción comenzó a producirse en el siglo II y culminó en épocas posteriores. Permitted la aparición de un neoplatonismo cristiano que fue clave en este proceso de fusión de valores de pensamiento, al mismo tiempo que el cristianismo oriental culto acuñó un fuerte respeto a los métodos de reflexión y exposición heredados del clasicismo pagano.³

3) De modo que, a la postre, desde el punto de vista de las instituciones pedagógicas, hubo no ya progreso, sino regresión formal, desde el siglo III hasta el siglo IV. Cuando San Jerónimo, por ejemplo, nos dice que durante el transcurso de sus viajes, ha oído las lecciones de Apolinar en Antioquia, Dídimo el Ciego en Alejandría, Gregorio Nacianceno en Constantinopla, es preciso entender que se trata de lecciones privadas, de relaciones personales de hombre a hombre.

Conocemos muy bien la obra admirable que llevaron a cabo los obispos de los siglos IV y V, por ejemplo, San Basilio en Cesarea, San Juan Crisóstomo en Constantinopla, San Ambrosio en Milán o San Agustín en Hipona, y no vemos en ella nada que autorice a pensar en una escuela cristiana.⁴

4) Si bien una atenta clasificación cronológica de datos epigráficos y papirológicos atestigua que ciertas innovaciones pedagógicas solo aparecen en la época imperial, se trata únicamente de ciertos detalles menudos cuyo conjunto no bastaría para caracterizar una educación específica de la época romana. De hecho, a lo largo de la mitad oriental del mundo mediterráneo, la educación helenística se perpetuó, sin solución de continuidad, durante toda la edad romana, y aún después, ya que el

² Filólogos bizantinos. N. G. Wilson, Alianza Editorial S. A. Madrid 1994, pág. 16

³ Introducción al mundo bizantino. Javier Faci Lacasta. Editorial Síntesis, Madrid. Pág. 129

⁴ Historia de la educación en la antigüedad. Henri-irénée Marrou. Ed. universitaria de BB Aires, 1976, pág. 401

triumfo del cristianismo, como veremos, no trajo consiguió la revolución pedagógica que aguardaría un espíritu moderno: el destino de la educación clásica se prolonga, a través de toda la historia bizantina.⁵

5) El gobierno exigía a los altos funcionarios un buen dominio de la literatura clásica, y éstos trataron de desplegar su erudición en los documentos destinados a la difusión pública por medio de la excelente calidad de estilo de su prosa y, en ocasiones, incluso con citas literarias. Las condiciones impuestas por el gobierno para la admisión de candidatos a los cargos más elevados se refleja en una orden promulgada en el año 360 por el emperador Constancio y su colega, más joven Juliano (código teodosiano 14.1.1): “Nadie obtendrá un puesto de primera categoría a no ser que demuestre sobresalir, por su larga experiencia, en las disciplinas liberales y que sea tan versados en cuestiones literarias que las palabras fluyan de su pluma con absoluta corrección”. A pesar de que esta orden debió de echarse pronto en olvido y de que no parece haber sido renovada por los emperadores posteriores, en la práctica, los sucesivos gobiernos se comportaron como si estuviera vigente; la conducta de las autoridades eclesiásticas fue similar. Se contaba con que los documentos redactados por los burócratas hicieran gala de un buen estilo.⁶

6) La diferencia radical entre la escuela elemental bizantina y la occidental consistía en el hecho de que en Bizancio la Iglesia no tenía el monopolio de la enseñanza. La escuela elemental era normalmente privada: raras eran las escuelas sitas en iglesias y monasterios; las escuelas monásticas se limitaban a las exigencias internas, a la preparación de los futuros monjes.

La relativa persistencia de las antiguas tradiciones determinó el hecho de que no tuviera inmediata repercusión el Cristianismo sobre el sistema de enseñanza. (Los fragmentos de cuadernos escolares encontrados en Egipto –poseemos fragmentos hasta el s. VII- demuestran que el triunfo de la religión cristiana al inicio no repercute sobre el carácter y el objeto de enseñanza.) Los alumnos repetían las nociones de mitología a pesar de que fuera prohibido creer en las antiguas divinidades.⁷

ANEXO III – EJEMPLO DE ORGANIZACIÓN DE LA INFORMACIÓN

Este es un modelo de organización de la información que tiene, como se ve, varios niveles. Primero un contexto, luego un desarrollo con estructura cronológica por etapas –en cada etapa la misma estructura: introducción, desarrollo por siglos, relaciones y situación del entorno- y síntesis general. Hay otras organizaciones por temas, por ámbitos geográficos, por personajes históricos, etc. Pero mantener una estructura clara es importante para facilitar al lector y también para facilitar la comprensión del que redacta ya que este esfuerzo organizativo es el fundamento en el que se sustentará una capacidad de síntesis más o menos cabal. Es decir, con la información bien organizada la capacidad de síntesis, o sea, de comprensión, aumenta.

⁵ Ibid. Pág. 114

⁶ Filólogos bizantinos. N. G. Wilson, Alianza Editorial S. A. Madrid 1994, pág. 17

⁷ La produzione intellettuale a Bizancio. Alexander P. Kazhdan. Napoli : Liguori, 1988. pág.56 y 57.

Índice del estudio sobre Bizancio

I - Contexto en el que se inicia	1
1- La educación y cultura helenística: paideia – humanitas. Partición del Imperio. Las nuevas religiones	1
2 - Constantino. Cristianismo. Bizancio	2
3 – Síntesis helénica – romana – oriente – cristianismo	2
II – Desarrollo	2
1 – 323-610. De Constantino (324-337) a Focas (602-610)	2
A – Introducción	2
B – Desarrollo	3
Siglo IV	3
Siglo V	4
Siglo VI	5
C – Relaciones	5
D – El entorno	5
Occidente Latino	5
Oriente	6
2 – 610-867. Heraclio, León III, Focio	7
A – Introducción	7
B – Desarrollo	7
Siglo VII	7
Siglo VIII	8
Siglo IX	8
C – Relaciones	9
D – El entorno	10
Occidente Latino	10
Mundo islámico-oriental	10
3 – 866-1204. Dinastías Macedónica. Los Comneno, Ducas, Angel	11
A – Introducción	11
B – Desarrollo	11
Siglo X	11
Siglo XI	12
Siglo XII	12
C – Relaciones	13
D – El entorno	14
Occidente Latino	14
Mundo islámico-oriental	14
4 – 1204-1453. Dinastías Lascaris, Paleólogos, Cantacuzeno	15
A – Introducción	15
B – Desarrollo	15
Siglo XIII	15
Siglo XIV	16
Siglo XV	18
C – Relaciones	20
D – El entorno	21
Mundo cristiano-occidental	21

Mundo islámico-oriental	21
5 – 1453 en adelante. Continuidad	22
III – Síntesis	22
Bibliografía	27
Notas	31